

RAMÓN M.^a DEL VALLE-INCLÁN

POESÍA COMPLETA

Prólogo de Luis T. González del Valle
y José Manuel Pereiro Otero

VISOR LIBROS

ÍNDICE

Palabras liminares	7
--------------------------	---

CLAVES LÍRICAS VERSOS DE DON RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

Soneto iconográfico para el señor marqués de Bradomín, de Rubén Darío, su amigo..	23
--	----

AROMAS DE LEYENDA

Clave I: Ave	27
Clave II: Milagro de la mañana	29
Clave III: Los pobres de dios	31
Clave IV: Geórgica	32
Clave V: No digas de dolor.....	34
Clave VI: Flor de la tarde.....	36
Clave VII: Prosas de dos ermitaños.....	38
Clave VIII: Ave serafín	41
Clave IX: Estela de prodigio	44
Clave X: Página de misal	47
Clave XI: Lirio franciscano	49
Clave XII: Sol de la tarde.....	51
Clave XIII: Son de muñeira.....	53
Clave XIV: En el camino	54

EL PASAJERO

Clave I: Rosa de llamas.....	59
Clave II: Rosaleda.....	61
Clave III: Rosa hiperbólica.....	62
Clave IV: Rosa del caminante.....	64
Clave V: Rosa matinal.....	65
Clave VI: Rosa vespertina.....	67
Clave VII: Rosa de mi romería.....	69
Clave VIII: Rosa del paraíso.....	73
Clave IX: Rosas astrales.....	75
Clave X: La rosa del sol.....	76
Clave XI: Alegoría.....	77
Clave XII: Rosa de melancolía.....	78
Clave XIII: La rosa panida.....	79
Clave XIV: Rosa métrica.....	81
Clave XV: Vitrales.....	82
Clave XVI: Rosa de saulo.....	84
Clave XVII: Rosa de furias.....	85
Clave XVIII: Rosa de túrbulos.....	86
Clave XIX: Rosa de Oriente.....	89
Clave XX: La rosa del reloj.....	90
Clave XXI: Rosa del pecado.....	92
Clave XXII: Cortesana de Alejandría.....	94
Clave XXIII: Asterisco.....	95
Clave XXIV: Rosa de belial.....	96
Clave XXV: Rosa de bronce.....	99
Clave XXVI: Rosa de mi abril.....	101
Clave XXVII: Rosa de zoroastro.....	103
Clave XXVIII: Rosa gnóstica.....	105

Clave XXIX: La trae un cuervo.....	107
Clave XXX : Rosa de Job.....	108
Clave XXXI: La trae una paloma.....	110
Clave XXXII : Rosa deshojada.....	111
Clave XXXIII : Karma.....	113

LA PIPA DE KIF

Clave I: La Pipa de Kif.....	117
Clave II: ¡Aleluya!.....	120
Clave III: Fin de Carnaval.....	125
Clave IV: Marina norteña.....	128
Clave V: Bestiario.....	131
Clave VI: El circo de lona.....	138
Clave VII: El jaque de Medinica.....	147
Clave VIII: Medinica.....	149
Clave IX: La infanzona de Medinica.....	149
Clave X: Tijeras abiertas.....	153
Clave XI: La coima.....	155
Clave XII: El preso.....	157
Clave XIII: Garrote vil.....	159
Clave XIV: El crimen de Medinica.....	162
Clave XV: Vista madrileña.....	165
Clave XVI: Resol de verbena.....	170
Clave XVII: La tienda del herbolario.....	174
Clave XVIII: Rosa del sanatorio.....	182

POESÍA

En Molinares.....	185
Consejos de la musa	186
Adiós para siempre	188
A Maximina	189
A una mujer ausente por la muerte.....	191
{Mi ensueño de poeta...}.....	193
Cantiga de velas.....	195
Mi perro.....	198
Nigromancia	199
Renunciamiento	201
El íncubo.....	202
Rezo	203
El señor San Lies	204
Eucaristía	207
Lampadario	209
Rosa del mito solar	210
Poemas de las rosas: Las rosas pánicas	213
Poemas de las rosas: La rosa de un amor	215
Poemas de las rosas: Rosa de mi abril.....	217
El circo de lona.....	220
Poemas de las rosas: Rosa del rebelde	223
Poemas de las rosas: Rosa venturosa.....	225
Poemas de las rosas: Rosa del destino.....	226
Fin de carnaval	227
Marina norteña	230
Rosaleda.....	233
Gozos de la rosa.....	235
Rosa salomónica.....	237

Rosa del suspiro.....	238
Estética de la mujer de color.....	239
¡Nos vemos!.....	240
Sevilla.....	242
Réquiem.....	243
Rosa de zoroastro	245
A Merceditas... ..	246
Testamento.....	248

PALABRAS LIMINARES

Iniciamos esta concisa introducción evocando un principio enunciado por Jacob Christoph Burckhardt años atrás: “los libros provechosos deben volver a ser leídos, ya que presentan nuevas fases, no solo a cada lector, sino a cada siglo”. La verdad manifestada por el acreditado historiador suizo justifica la nueva publicación del extraordinario poemario tripartito de Ramón del Valle-Inclán (1866-1936) y estipula la necesidad de considerar si para los lectores del siglo XXI la distancia histórica y estética transcurrida desde la publicación original constituye una nueva fase. Prolífico e inventivo, el autor de *Luces de bohemia* consigue ampliar en su literatura —ficción narrativa, obras dramáticas, textos ensayísticos y composiciones poéticas— tanto los horizontes semánticos de la escritura hispana como las posibilidades formales de la literatura hasta la actualidad. Además, vitalmente él es testigo presencial del turbulento fin del siglo XIX y de las todavía mayores conmociones históricas, sociales, culturales y estéticas del primer tercio del XX. Dados sus innovadores planteamientos artísticos, su obra creativa prefigura tendencias y posibilidades expresivas que se avecinan en las letras occidentales y, hasta cierto punto, el febril carácter idiosincrásico de su escritura todavía supone un notable reto de lectura.

Nuestro entendimiento más profundo de la obra de don Ramón es incrementado si recordamos una serie de momentos y circunstancias cruciales en su trayectoria vital. Hijo de Galicia, de una región poseedora de un rico folclore que ocupa un espacio seminal en su obra, Valle marcha a América en 1892. Sus estancias en México y Cuba estimulan su portentosa imaginación y dejan huellas profundas en su lenguaje literario. También participa en la vida bohemia de un Madrid calenturiento, finisecular y “hambriento” donde los cenáculos literarios y las tertulias se nutren de variadas creencias ocultistas convertidas en nociones estéticas que fundamentan los discursos artísticos en boga. Exhibe por entonces y a comienzos del nuevo siglo modos extravagantes de vestir que contribuyen al desarrollo de peregrinas leyendas sobre su persona: su manquedad, su barba y su legendaria mordacidad son componentes indiscutibles de la imagen que se crea a su alrededor y ayudan a configurar ese vigoroso anecdotario que él mismo difunde en un texto supuestamente autobiográfico aparecido en la revista *Alma Española* y en entrevistas. Todos estos mitos y excentricidades afectan a veces, no siempre de forma beneficiosa, la recepción crítica de su corpus literario. Asimismo, de aquel tiempo proviene su amistad con Rubén Darío: el excelso bardo nicaragüense influye de allí en adelante en el devenir de la carrera literaria de Valle sin que ello resulte siempre plenamente perceptible. Por último, es necesario añadir que el escritor visita en 1916 el frente bélico en Francia y escribe sus impresiones de la Gran Guerra, suceso que llega a afectar su forma de concebir la realidad y, desde

entonces, imprime matices determinantes a su excepcional literatura.

Valle-Inclán cultiva diversos géneros literarios y su arte se caracteriza, paradójicamente, por dos tendencias opuestas: la variedad y la cohesión. Es decir, se observan notables diferencias estéticas entre algunos de sus escritos. Por ejemplo, las *Sonatas* que le hacen famoso como narrador y orfebre de la palabra en los albores del siglo pasado contrastan radicalmente con los esperpentos que tanto escandalizan por sus broncos presupuestos durante la última etapa de su carrera. Pese a ello, bajo todas estas obras subyacen preocupaciones modernas que le otorgan cierta unidad orgánica a sus escritos y contribuyen a crear la disonancia melódica que caracteriza su evolución. El arte de Valle resulta sintético y sincrético: condensa, fusiona, compendia y entabla nexos entre dispares tendencias literarias. Al igual que algunos otros creadores contemporáneos, su escritura interroga ciertas convenciones expresivas y busca la desaparición de las fronteras entre variadas manifestaciones artísticas —literatura, música, pintura y escultura—; a su vez, en términos específicamente literarios, cuestiona los límites que tradicionalmente configuran los diferentes géneros. Su aproximación a la literatura crea un nuevo tipo de obra donde los componentes etéreos, impresionistas, efímeros y subjetivos cobran singular vitalidad. Es el suyo un arte, perdónese el neologismo, “naturalizante” —en otras palabras, que hace natural—, cuyo propósito es sujetar elementos heterogéneos a una precaria unidad y conectar intertextualmente planteamientos y soluciones dispares. En definitiva, don Ramón construye